

CAROLINA ARREDONDO SOBRE "BLACKBIRD":
"ESTA OBRA ES UN CATALIZADOR"



La actriz es cofundadora de la empresa de reciclaje Tarikapuy.

SERGIO ALFONSO LÓPEZ

La actriz regresa a las tablas con esta provocadora pieza dirigida por Claudio Tolcachir, en la que representa a una mujer que se reencuentra con el hombre que abusó de ella cuando tenía 13 años. Aquí cuenta sobre el montaje que reestrenaba ayer junto a Néstor Cantillana; sobre cómo fue crecer siendo parte de una familia ligada al teatro y adelanta que en julio dirigirá a su padre, Claudio Arredondo, en la obra "Clase de ética". **POR Camila Sáez**

EN 1986, CUANDO SU PADRE, el actor Claudio Arredondo, tenía 23 años, protagonizó "Ardiente paciencia" —obra basada en la novela de Antonio Skármeta—, junto a una debutante Amparo Noguera, de 19. En ese entonces, Carolina Marzán, pareja de Claudio Arredondo, estaba embarazada de su hija Carolina.

—25 años después, cuando yo tenía 25, supe que iban a volver a montar "Ardiente paciencia" —recuerda la actriz Carolina Arredondo, ahora de 35 años. —Entonces fui a hablar con el director, Alejandro Castillo. Le conté esta historia y le dije: "Creo que yo tengo que hacer esa obra ahora". Me miró y me dijo: 'Me parece bien'. Y lo hice. Fue lindo porque esa obra tenía un valor sentimental importante para mí.

Carolina Arredondo es menuda, tiene un modo de hablar pausado y femenino, pero en las tablas entrega actuaciones potentes e intensas. Como en la aplaudida obra "Blackbird", que, junto a Néstor Cantillana, reestrenaba ayer tras una corta pero exitosa temporada en enero pasado, durante el festival Santiago a Mil. El montaje, que tendrá funciones en el Teatro Finis Terrae hasta el 30 de abril y es dirigido por el reconocido director argentino Claudio Tolcachir, aborda una cruda historia de abuso: una mujer se enfrenta al hombre con el que tuvo una "relación" 15 años atrás, cuando él tenía 40 y ella tan solo 13.

La obra —una coproducción de Fundación Teatro a Mil y la compañía trasandina Timbre 4— hizo noticia cuando el entonces Presidente electo, Gabriel Boric, llegó al teatro a verla junto a Irina Karamanos y posteriormente participaron de un conver-

satorio. Carolina cuenta que fue ella quien los invitó personalmente.

En la ocasión, Boric tomó la palabra y habló de la importancia del teatro a la hora de hacer frente a estas temáticas y se refirió también a la escenografía, destacando que la obra transcurre en una bodega desordenada, lo que él interpretó como el desorden de la memoria, en donde nadie quiere estar.

—El hecho de que un presidente haya asistido es brutal, porque marca un punto y pone al teatro en un espacio de relevancia donde antes no había sido considerado —dice ella.

EN EL ADN. Para ella, el teatro siempre ha sido relevante. Hija de los actores Claudio Arredondo y Carolina Marzán, y nieta

de los también actores César Arredondo y Gabriela Medina, Carolina creció entre telones.

—Como mis papás eran separados, fin de semana por medio me tocaba ir al teatro con mi papá, porque administraba un teatro. El resto del tiempo, cuando estaba con mi mamá, estaba en las clases de teatro o metida en las grabaciones. Cuando tú creces en una realidad, eso es lo

normal para ti. Pero yo me siento afortunada —dice, y reflexiona. —No necesariamente venir de una familia de actores te garantiza algo. Yo me atribuyo méritos propios, porque mis proyectos no siempre han estado al alero de mi familia. También ha sido para mí un trabajo entenderlo. Muchas veces me preguntan: "¿Y tú qué eres de Claudio?"

A Carolina, el público la vio crecer detrás de la pantalla. A los ocho años hizo su primera teleserie, "Rojo y miel". Después protagonizó la serie juvenil "Vigías del sur" en

"Todas las mujeres en algún punto hemos vivido alguna situación de abuso, entonces se vuelve un material muy complejo", dice sobre "Blackbird".

Fecha: 22-04-2022
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Wiken
 Tipo: Espectáculos - Ocio
 Título: "ESTA OBRA ES UN CATALIZADOR"

Pág.: 5
 Cm2: 629,1
 VPE: \$ 8.264.434

Tiraje:
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

ELISA VERDEJO



"Blackbird" tendrá funciones hasta el 30 de abril.



SERGIO LÓPEZ

En julio dirigirá por primera vez a su padre, Claudio Arredondo.



Junto a Emilio Edwards en "Ardiente Paciencia".

RAÚL BRAVO



Junto a su madre, la actriz y diputada Carolina Marzán.

HAROLD CASTILLO



TVN y pasó de acompañar a su mamá, Carolina Marzán, a las grabaciones de "Los Venegas" —donde ella interpretaba a Paolita—, a ser parte también de la ficción y encarnar a su hija, Camila.

Actualmente es parte de la teleserie "Amar profundo", de Mega, donde interpreta a una carabinera. Ha actuado en telenovelas como "Pobre gallo", "Amanda", "Si yo fuera rico" o "Yo soy Lorenzo" y ha sido parte de obras como "Coronación", "El padre" o "Bernarda".

Al igual que su madre, actual diputada, Carolina siempre ha estado ligada a la política.

Participa activamente en el sindicato de actores y actrices, y forma parte del primer Consejo Nacional de artes escénicas del Ministerio de las Culturas, representando con su cupo las políticas públicas que se diseñan para teatro en el país. Y no solo eso. También es cofundadora de la empresa de reciclaje Tarikapuy, que se dedica a la gestión de residuos y educación ambiental.

—Es una empresa, pero se tiende a asociar mucho el reciclaje a una fundación, porque las personas se resisten a entender que esto es un servicio que tiene un costo.

Interpretó a Camila, la hija de Paolita (su madre) en "Los Venegas".

Hoy estamos en un momento en que hay que entender que, así como somos consumidores, también tenemos responsabilidad con aquello que consumimos —dice y explica que en casa, con su hija Amanda, de 18 años, una de las mayores preocupaciones es el medio ambiente. —Se recicla, tratamos de consumir todo con el menor impacto posible, compostamos... Para mí no es más trabajo, es un cambio de hábito.

UN NUEVO RUMBO. Luego de terminar un diplomado en dirección escénica en la Universidad de Chile, Carolina Arredondo decidió abocarse nuevamente a dirigir (su primera incursión en la dirección fue un montaje que hizo con sus compañeros de la escuela de teatro), pero esta vez la obra tendrá un ingrediente diferente: estará su padre en escena.

—Hoy, a mis 35 años, estoy viviendo mi profesionalización— confiesa.

"Clase de ética", la obra que estrenará en julio en el teatro Mori Bellavista, es una comedia que ficciona desde el teatro cómo fue la peculiar condena que recibieron los controladores de Penta tras el emblemático caso de corrupción que sacudió al país en 2015.

—La obra es una excusa para poder mirarnos a nosotros mismos con todas nuestras contradicciones— dice sobre la pieza que fue escrita por Ronald Heim, dramaturgo que asistió durante un año a clases de filosofía moral en la U. de Chile, y que estará protagonizada por Rodrigo Soto, Roxana Naranjo, Javiere Mendoza y su padre, Claudio Arredondo.

—Mi papá me dirigió una vez a mí, y parte de su carrera también fue dirigir a mi abuelo. Así es que ahora me toca a mí— dice.

Un aprendizaje fundamental en su proceso de dirección fue trabajar, para "Blackbird", junto a Claudio Tolcachir, quien acaba de ser elegido como el director de teatro más destacado de la década en Argentina.

—Conocer a Claudio Tolcachir para mí fue un descubrimiento. Poder enfrentar los procesos de dirección mirando cómo trabajan los directores y directoras, y verlo siempre manteniendo la calma, que no es lo habitual, me genera un aprendizaje— dice.

A pesar de ser una obra especialmente intensa en cuanto al mundo interior de los personajes, Tolcachir prefirió comenzar a

trabajar en el texto antes de ahondar en la psicología de los personajes.

—Yo quería aprender. Los textos se empiezan a entremezclar y nos empezó a dirigir más desde el ritmo, desde la forma. Pero jamás nos deteníamos en lo intenso del contenido. Fue una forma de trabajar muy nueva—, explica.

UNA OBRA PROVOCADORA. David Harrowery, el dramaturgo escocés detrás de "Blackbird", se basó en un caso real para escribirla. Estrenada en 2005 en Edimburgo, con una primera versión a cargo de Peter Stein, desde entonces se ha montado en los principales escenarios de Europa y Estados Unidos. La repercusión de la obra ha ido creciendo en los últimos años en que las temáticas de abuso han cobrado mayor relevancia. Luego de ser adaptada para el cine en 2016, "Blackbird" se ha montado en Latinoamérica, destacando la perspectiva de género.

La acción transcurre en un intenso diálogo en que Una (Arredondo), hoy de 27 años, encara a Ray (Cantillana) de 55, luego de que él pasara varios años intentando rehacer su vida e incluso cambiara de nombre.

—No es una obra linda. Es una obra muy profunda, no es un tema ligero. Es una temática que abre muchas ventanas en las biografías de

las personas. Todas las mujeres en algún punto hemos vivido alguna situación de abuso, siendo mayores o siendo menores, entonces se vuelve un material muy complejo. Pero también creo que la obra está escrita con cierta perversión y astucia, generando diversas reacciones. Alguien me dijo que terminó la obra y tenía ganas de vomitar. Otros me han dicho "qué intenso", "qué perverso", o "qué necesario hoy". Es una obra provocadora— explica Carolina y reflexiona:

—Me han preguntado por qué quise hacerla. El ámbito de la violencia es muy amplio. A veces no nos damos cuenta de que estábamos siendo víctimas, y esta obra es un catalizador. Pero el tema del abuso todavía está dentro del plano del inconsciente para mí— dice. —Cuando yo era chica y trabajaba en televisión no teníamos los protocolos y resguardos que existen hoy. Vi y viví muchas situaciones que a todas luces no estaban bien. Situaciones que hoy una las mira con esta perspectiva de la adultez y este cambio de mirada que estamos viviendo y se da cuenta.

"Mi papá me dirigió una vez a mí, y parte de su carrera también fue dirigir a mi abuelo. Así es que ahora me toca a mí".